

# LA LONGEVIDAD ES BENDICIÓN, PERO TAMBIÉN PROBLEMA

**Francisco Carranza Romero**  
**Lima, Perú**

## **Resumen**

La persona longeva ya no es de la misma producción económica. Una realidad que nadie discute. La longevidad es problema por el trato que reciben en la familia y sociedad. Los países industrializados y materialistas promueven las casas de retiro o ancianatos porque los hijos ya no tienen tiempo ni deseo para ocuparse de los ancianitos. Estos centros son buenos negocios para laicos y religiosos.

### **Palabras claves**

*Longevidad, ancianidad, casas de retiro, ancianatos.*

## **Abstract**

The long-lived person no longer has the same economic output. A reality that nobody discusses. Longevity is a problem because of treatment received in family and society. The industrialized and materialistic countries promote retirement homes or nursing homes because children no longer have time or desire to take care of the old people. These centers are good businesses for lay and religious organizations.

### **Keywords**

*Longevity, old age, retirement homes, old people.*

## **1. Buscando hospedaje por internet**

Desde Lima, antes de viajar a la ciudad de Seúl (Corea), mi esposa y yo buscamos por internet un hospedaje no muy cerca ni muy lejos de la Universidad Dankook. Es que soy docente del programa Escuela Internacional de Verano 2017. Una propaganda de Jarden in Palace muestra un local grande con ciertas comodidades: habitación con cocina, lavadora y refrigeradora, gimnasio, sauna, restaurante, juegos de mesa, cerca de la Biblioteca de Bundang, etc. Hicimos la reservación.

En la cálida noche lluviosa del lunes 10 de julio, llegamos cansados al alojamiento después de más de 12 horas de vuelo y una hora y media por tierra desde el aeropuerto. Esa noche descansamos sacando sólo las cosas necesarias de las maletas. Al día siguiente, martes a las 6.30 am, al ir a la sauna encontramos a unos ancianos de rostros inexpresivos sentados frente a la puerta del restaurante aun sabiendo que la atención es desde las 7.20 am. Nuestros saludos con palabras y venias, para nuestra sorpresa, no tuvieron respuesta. Los ancianos estaban sumidos en el silencio. En la sauna también saludé a dos, quienes tampoco me contestaron, solamente me miraron indiferentes. Mi esposa también me contó que en la sauna las ancianas no saludaban, no contestaban el saludo ni hablaban.

Cuando entramos al restaurante comprobamos que nos habíamos alojado en un local aislado dentro de la urbe que, acogiendo a los adultos mayores, hace su negocio. El internet no es para confiar. Este tipo de local tiene nombres encantadores y engañosos: casa de retiro, residencia de adultos mayores, hospicio, ancianato, asilo de ancianos, hogar de ancianos, silver town... Es el lugar a donde los hijos "muy modernos, muy ocupados, muy egoístas" llevan a sus padres cuando más necesitan ayuda y comprensión de sus familiares por sus limitaciones físicas y mentales. "Los mayores están mejor con los de su edad. Los mayores están más seguros en los asilos porque los hijos no tienen tiempo para atenderlos", son algunas de las justificaciones de los hijos que se liberan de sus padres ancianos que son considerados como cargas.

Mientras desayunamos comprobamos la realidad: Los ancianos ocupan las mesas que llevan sus nombres, y forman grupos por ciertas afinidades. Después del desayuno, si no hay un programa, se sientan en la sala de recibo mirando hacia la puerta de vidrio transparente que es la entrada y salida. A pesar del calor que supera los 30° prefieren no usar el aire acondicionado porque afecta sus cuerpos sensibles y frágiles. El ambiente huele a humedad y a ancianidad. Estos seres humanos, aunque saben que están en un lugar donde tienen comida, habitación y ayuda del personal de salud, están amargados de la vida. Saben que han sido excluidos por sus familiares por ser ya inútiles.

## **2. Koryochang de antes y hoy**

Mi esposa y yo hacemos la memoria de la costumbre coreana llamada koryochang de la época de Koryo (918 - 1392): Cuando un progenitor en estado de viudez llegaba a la vejez, que también significa degradación física, limitaciones y hasta la inutilidad, un hijo lo llevaba a una lejana montaña o isla donde lo dejaba con la ración de comida sólo para unos días. Luego se marchaba sin tornar la mirada hacia atrás. El anciano o anciana se quedaba mirando la espalda del hijo que se alejaba hasta perderse de su vista. Era la forma de acabar la vida en aquellos tiempos y lugares. Después del tiempo calculado de sobrevivencia del solitario abandonado, el hijo volvía a recoger el cadáver paterno o materno. Envolvía el cadáver, lo cargaba en la espalda, y comenzaba el retorno al pueblo llorando a gritos en el trayecto. Ese tipo de llanto era la forma de demostrar su amor filial a los que podían oírle.

Sidarta Gautama (el último Buda, siglo V antes de Cristo) ya había enseñado que el ser humano tenía cuatro sufrimientos: nacimiento, enfermedad, vejez y muerte. También recordé al peruano Manuel González Prada quien había lanzado una proclama dirigida a los mayores y menores: Los viejos a la tumba. Los jóvenes a la obra.

El sábado y el domingo aparecieron los hijos y nietos con sus carros de marcas extranjeras como Mercedes Benz, BMW, Audi..., demostración del poder

económico. Sacaron al anciano o anciana por unas horas para devolverlos después. Sin embargo, ¡ay!, había ancianos que seguían mirando horas y horas hacia el exterior sin localizar a un familiar o conocido. Después del tiempo de vana espera sacarían la terrible y triste conclusión: “Estoy, realmente, abandonado y olvidado”. El suspiro largo y profundo, el único compañero inseparable. Se marchaban a sus cuartos lentamente, silenciosos y cabizbajos. Lo que estábamos viendo en nuestro hospedaje era el “moderno koryochang” de gente con dinero. Un negocio muy lucrativo para laicos y religiosos.

“Qué enseñanza a los menores. Los años pasarán; estos nietos también enviarán a sus padres a las casas de retiro”, comenté contrariado y decidido a salir del lugar. Unos días habían sido suficientes para organizarnos para cumplir nuestros compromisos.

El desarrollo económico y tecnológico da muchas comodidades; pero éstas, de ninguna manera significan felicidad ni madurez espiritual.

### **3. Centros de ancianos**

Fuera de la casa de retiro, a la que me he referido, en Corea del Sur hay centros de ancianos porque las empresas constructoras están obligadas a destinar un local para los adultos mayores. Allí ellos se reúnen, conversan, juegan, leen periódicos, ven la televisión y hacen sus programas de fiestas y paseos. Me consta porque mi suegra participaba con entusiasmo en esas reuniones.

En muchas familias de Perú y Corea los abuelos todavía conviven con los nietos compartiendo la pobreza y riqueza, aunque sea en un espacio reducido. Una clara demostración de que la familia todavía está viva y en pleno diálogo de las generaciones. Pero, si en cada barrio peruano hubiera un centro de ancianos como en Corea del Sur, habría vida más solidaria. Si, además, hubiera el programa estatal de atención a los adultos mayores sería una buena ayuda a la familia. Entonces sí, la longevidad sería una bendición.

### **4. ¿Ancianos al asilo?**

La pregunta del inicio es porque en este siglo XXI vivimos las controversias reales: mientras unos derriban las barreras espaciales, temporales y culturales para construir un mundo más fraterno y tolerante; otros levantan muros para evitar el contacto entre las personas de diferentes culturas, procedencias y tiempos.

Algunos hijos, después de crecer bajo el cuidado y apoyo de sus padres, se liberan de ellos al verlos inútiles por las limitaciones físicas y mentales, síntomas de la senectud (edad cuando los seres necesitan ayuda). Los envían a instituciones de diversos nombres: asilo de ancianos, ancianato, casa de reposo, casa de retiro, residencia de personas mayores. Estos negocios, con o sin licencia,

están en las manos de seculares y religiosos. Hay algunos asilos con personal de experiencia y conocimiento en el cuidado de gente longeva. Pero hay que tener suerte y dinero para localizarlos e ingresar en esos pocos.

Esta conducta de los hijos egoístas e ingratos es más común en sociedades de mayor desarrollo industrial y económicamente más fuertes donde los ancianos son considerados elementos irrelevantes. Estos descendientes “muy modernos” no piensan que también son seres en proceso de envejecimiento.

En algunos países, como Corea del Sur, las empresas constructoras de viviendas destinan un local con calefacción, aire acondicionado, cocina, servicios higiénicos, espacio para juegos de mesa (paduc, ajedrez, damas), televisor, computadoras, periódicos y revistas para los ancianos. Allí los mayores del barrio se reúnen, conversan, juegan, celebran los cumpleaños y hasta organizan cursos de actualización.

## 5. Convivencia de abuelos, hijos y nietos

Por suerte, todavía hay sociedades en que varias generaciones tienen la oportunidad de compartir las vivencias. Casas donde conviven tres generaciones: abuelos, hijos y nietos. Pueden ser casas de estrechez espacial, o casas grandes de amplitud espacial; pero son viviendas con calor humano.

Las causas de esta convivencia generacional pueden ser varias; pero, innegablemente, son enriquecedoras porque mantienen viva a la familia. El encuentro y diálogo de las generaciones es una experiencia emocionante.

Los abuelos, por tener mucha experiencia, aportan mucho a los nietos y se convierten en los primeros maestros de los nietos. Este encuentro generacional es como si el alba y el crepúsculo se toparan, como si el amanecer y el anochecer se dieran las manos, como si el inicio y el fin fueran simultáneos en milésimos de segundo. El día es una buena muestra de la vida: amanecer, clarear y anochecer.

Pero, aquí surgen dos problemas: 1. Los abuelos que han asimilado los valores positivos de la vida y han acumulado los conocimientos del ayer y de hoy dan muy buenos aportes. Aquí no me refiero sólo a los escolarizados porque la ancianidad es la demostración de la madurez, resultado de la reflexión. El vino elaborado de buena uva, guardado en buena bodega y en ambiente adecuado, cuanto más pase el tiempo es de mejor calidad.

Pero, ¿qué aportan a los nietos los abuelos que carecen de la madurez mental y espiritual? Estos ancianos pueden transmitir sus frustraciones, complejos y malas conductas. Esto se nota en ciertas ocupaciones y profesiones: Algunos hijos de padres y abuelos mañosos y corruptos también pueden repetir esas malas conductas como herencias. Los evasores de impuestos y los morosos

hasta en el pago del mantenimiento de la casa transmiten a sus hijos y nietos sus irresponsabilidades.

## 6. Enseñanzas del abuelo



Foto 1. El abuelo cuida y enseña a los nietos.

Una mañana un joven salió a recorrer el mundo para conocerlo mejor. En la cima de la montaña se encontró con un anciano a quien lo saludó con venia y quitándose el sombrero. El anciano venía del valle al otro lado de la cordillera. Ante el saludo tan respetuoso del joven, el anciano se detuvo, le respondió sonriente y le invitó a descansar debajo de un arbolillo. En ese momento cantó el gorrión avisando la hora del cenit y del almuerzo.

Compartiendo sus fiambres iniciaron la conversación; o, mejor dicho, el joven aprovechó para averiguar sobre el viaje. Y el anciano, con la generosidad de quien tiene algo que compartir y con el gesto del agricultor que riega la planta tierna, comenzó a hablar con voz firme: Cuando te acerques a un poblado, no entres inmediatamente; primero, infórmate bien, porque hay pueblos que no acogen a los forasteros. Si los reciben, les ponen muchas condiciones: los ubican

en las periferias y en lugares poco sanos, se aprovechan de sus labores pagándoles salarios bajos y hasta pueden convertirlos en sus siervos y esclavos. Entonces, óyelo bien, ser forastero es una desgracia.

- Pero, abuelo, nosotros damos posada a los viajeros. Ustedes, los mayores, siempre nos dicen que los dioses viajan por el mundo para comprobar la generosidad de la gente. ¿Verdad?

- Así es, hijo.

- Abuelo, ustedes también nos enseñan que cuando nos dan la posada, debemos agradecer de todo corazón. Y al retirarnos de la posada, aunque sea una humilde cueva, debemos decir: *Aywallaa machay* (Cueva, me voy agradecido).

- Hijo, esa enseñanza es para formar gente buena. -El anciano batió la cabeza masticando el maíz tostado. Después de pasar lo masticado, suspiró y prosiguió- Sin embargo, es bueno que sepas que también hay viajeros que llegan a tu casa con malas intenciones y con armas escondidas: Te piden hospedaje. Cuando les das, se pueden aprovechar de tu confianza. Esos malvados saben usar los papeles escritos y sellados para quitarte tu casa, tu chacra, tu cultivo, tu ganado y hasta se pueden convertir en tus amos. Cuántas veces hemos sido perseguidos y maltratados por los uniformados enviados por los que se quieren apropiarse de nuestras tierras. ¡Cuidado!

- Abuelo, ¿te refieres a la conquista y a los usurpadores de nuestras tierras?

- Esos invasores y usurpadores reciben la bendición de los que dicen que hablan con los dioses. -El anciano prosiguió como si no hubiera escuchado la pregunta; luego se calló mirando la lejanía: cerros, nevados, pastizales, río, cielo azul con unas nubes blancas de mayo y el pueblo allá abajo-. Es que las autoridades del gobierno y los religiosos son dos cuchillos que pedacean los cuerpos indefensos de los pobres. Y, para calmar a las víctimas, les dicen: Bienaventurados los pobres... Una bienaventuranza que no se goza en este mundo.

En ese momento aparecieron volando un gavián y un cernícalo. El cernícalo espantaba a patadas al hambriento rapaz. Los pájaros pequeños, escondidos, miraban alegres.

- *Killikshay kaptinmi ichishaq pishqukuna kawayan* (La bandada de los pajarillos vive gracias al cernícalo). - Comentó el joven demostrando su conocimiento.

- *Wayanaykunapis, ayllukaskir, mallaq pitsakta maqayan* (Las golondrinas también, cuando se unen, pegan al gavián hambriento).

El abuelo se refería a las golondrinas que defienden su espacio provocando; y cuando el gavián alza el vuelo, lo atacan a patadas desde arriba.

El temido rapaz huye soportando las patadas y picotazos de la bandada de golondrinas.

El joven y el anciano se despidieron y continuaron sus caminos.

Aquel joven, mientras viajaba por el mundo fue confirmando las enseñanzas del abuelo.

*“Las rencillas entre los religiosos y administradores coloniales marcaron las relaciones entre los dos cuchillos –Iglesia y Estado como los llamó el obispo Gaspar de Villarroel– en las Indias Españolas, y en la Florida no fue la excepción.” (Luis Jerónimo de Oré: “Relación de los mártires de La Florida”, p. 35. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2014. Edición de Raquel Chang-Rodríguez).*

*“[...] los españoles que si por los frailes (franciscanos) no fuera ya no tuvieran de quien ser servidos, ni en casa ni en las estancias, que todos los hubieran ya acabado como parece por experiencia en Santo Domingo y en las otras islas, adonde acabaron los indios” (Toribio Motolinia: “Historia de los indios de la Nueva España”, pp. 116-117. Editorial Porrúa, México, 1990. Edición de Edmundo O’gorman).*

*“Los carniceros desolaron las islas.  
Guanahaní fue la primera  
en esta historia de martirios”.*  
(Pablo Neruda: “Canto General” p. 157. Editorial Cátedra, Madrid, 2011).

Aquel joven tornó muchas veces a su pueblo; pero, ya no para residir. Una vez que se sale del antro materno no se puede regresar.

Sin embargo, la madre tierra, donde sea, le sigue enseñando con la voz de los abuelos.